

Ya subió al Castillo

Escrito por Salvador

Viernes, 19 de Marzo de 2010 12:05

En los últimos años, cuando ya la pesadez de sus piernas le impedía hacer vida normal y la cabeza le flaqueaba algo, no dejaba de soñar con subir al Castillo.

Sobre todo, cuando se aproximaban las fechas de la novena, ella recordaba sus tiempos de Camarera de la Hermandad del Santo Niño y nos decía “yo todavía puedo subir al Castillo, poquito a poco, pero me gusta ir todos los días porque siempre hay algo que hacer” y supongo que se conformaba con añorar sus tiempos pasados en la Ermita, preparando los trajes del Niño, en la Hermandad vendiendo medallitas y objetos de culto, bajando a La Adelfilla para limpiar el recinto y prepararlo para la Romería... bendita ilusión que ya ha visto cumplida, coronando los cerros del Castillo, y, aunque su cuerpo reposa a los pies de la Ermita, en la Morada definitiva estará disfrutando de su acendrado amor al Santo Niño Dios de Gaucín.

Ya subió al Castillo

Escrito por Salvador

Viernes, 19 de Marzo de 2010 12:05

Los padres de Angelita, oriundos de la Mancha, habían venido a Gaucín, junto a sus hijos Alfredo y Felicia, en el año 1918. El padre, José Toledano Sánchez de Molina, fue el último Alcaide de la Cárcel que hubo en nuestro pueblo, en aquellos tiempos denominado ya como Jefe de Prisión, a donde arribó, por cierto, de casualidad ya que, desde Ocaña fue destinado a Ceuta, pero por la resistencia a saltar el Estrecho de su mujer, Angelina Jordán Fernández, pidió ser destinado a Gaucín. Aquí permaneció hasta su fallecimiento en el año 1945, así como la abuela Angelina que lo hizo en el año 1966.

Aquí nació Angelita Toledano Jordán, el 28 de enero de 1920, quince años menor que su hermana Felicia. Como es comprensible, por su edad, la nefasta guerra civil le cogió en la flor de la vida, que no pudo disfrutar. La cruda realidad de un casa rota por la criminal fechoría que terminó con la vida de su cuñado Juan Valdivia Cabezas –el 9 de septiembre de 1936- obligó a toda la familia a volcarse con la viuda y sus cuatro menores hijas. Es imaginable la juventud truncada de Angelita, que ya en el año 1950 contrajo matrimonio con Alfonso Nieto Furets, con quien estuvo casada hasta el año 1980, sin que del matrimonio hubiera hijos.

Por ello, es comprensible que sus desvelos los volcara en sus sobrinas y en la devoción al Santo Niño, de cuya Hermandad fue Camarera, más de treinta años. También había sido, desde la muerte de Doña Candelaria Pérez, Camarera del Sagrario. Todavía recuerdo el primor con que preparaban, bajo su dirección, el Sagrario en aquellos tiempos en que el Culto todavía decía algo sustantivo a la comunidad parroquial

Desde su viudez, vivió durante muchas temporadas con sus sobrinas, en especial con María Josefa, y en los últimos años de su vida, alternaba periódicamente la convivencia con cada una de ellas. Por esta circunstancia, puedo dar fe de la bondad que se desprendía de su trato, el continuo espíritu de sacrificio para con todos, su desprendimiento, su constante estar pendiente de todo, para hacer la vida más agradable a los que la rodeaban.

Ya subió al Castillo

Escrito por Salvador

Viernes, 19 de Marzo de 2010 12:05

Verdaderamente nunca ha supuesto un estorbo para nadie, ni ha molestado con caprichos propios de la edad. Solamente en los últimos años, cuando dejó de habitar por sus deficiencias físicas la casa, que le había quedado en usufructo, hubo de ser atendida en las tareas más elementales, sin que ello supusiera ninguna carga, dada su bondad innata y el esmero que ponía en no molestar. Incluso, en los dos años en que permaneció en la Sanatorio Ballesol, de Málaga, fue modelo de residente. Hasta para su muerte fue ejemplar, pues lo hizo sin un ruido, sin causar ni una molestia y sin sufrir ni enterarse del tránsito, tan natural y sencilla como había sido en toda su vida.

Como resaltó Francisco García Mota en las exequias celebradas en Málaga el día de su fallecimiento, era una persona humilde, que hizo las cosas humildes y sin alharacas...como dice el Apóstol en la segunda lectura que se leyó. Pero no por ello, las personas que la conocieron dejaron de apreciar sus virtudes. Así me lo dijeron muchos de los que asistieron a su entierro en Málaga. Igualmente, en Gaucín a donde fue trasladada para recibir sepultura, recibió el cariño de gran numero de personas, en especial de las Camareras de la Hermandad y de la Junta Directiva, al frente de la cual se encontraba el Hermano Mayor Juan Ruiz. En muestra de nuestro agradecimiento, subo a este artículo las únicas fotografías que hice en aquella ocasión, para que conste el cariño que las Camareras y la Hermandad le mostraron al ofertarle ramos y coronas de flores.

No quiero terminar este pequeño homenaje sin resaltar cómo era querida por todos sus resobrinos (de la primera y de la segunda generación) que la recuerdan con el cariño que ella había sabido sembrar. Anécdotas, muchísimas y todas agradables. Conmigo siempre fue especialmente cariñosa, aunque me decía sin ánimo de ofensa “anda, Salvador, que eres casereño, perro y malo”, que era uno de sus sonsonetes preferidos, al igual que cuando nos sorprendía cantando aquello de “Soldadito español, soldadito valiente...” quizá añorando algún trozo de su juventud perdida.

Ya subió al Castillo

Escrito por Salvador

Viernes, 19 de Marzo de 2010 12:05

Como nos recordó el Párroco de nuestro Pueblo, en el responso que se hizo a sus restos, Angelita se entregó por Gaucín y por el Santo Niño, por lo que, en todo caso, debemos estar alegres porque ella fue una de esas personas a las que el Señor ama. Dejémosla descansar junto a las rocas del Castillo, a los pies de su Santo Niño.

Si tenéis interés, podéis ver el CD sobre el homenaje que recibió en de Televisión de Andalucía, a través del Programa dedicado a los pueblos y sus gentes, en el que le fue entregada por el Alcalde Francisco Román una placa conmemorativa. Este reportaje me lo ha mandado con su proverbial disponibilidad nuestra amiga Inma Prieto Martín. Para ello, pinchad aquí...

<http://picasaweb.google.es/salvadmartindm/HomenajeEnTVA#>

Asimismo he preparado sobre Angelita un álbum de fotografías en sepia (que son las que ella guardaba en su caja de tabacos, de aquellos del Dr. Andreu que fumaba Alfonso y que olían de forma tan característica) en las que se refleja profundamente sus preferencias y que yo he agrupado en varios apartados: el de las estampitas que guardaba primorosamente, sobresaliendo ese Gaucín coronado por el Santo Niño (me parece que la composición fotográfica se debe al buen hacer de Francisco, el fotógrafo de Algotocín, que durante su vida profesional ha dedicado miles de fotos a nuestro pueblo y a nuestras gentes, lo que creo que no se ha resaltado como merece); el de la familia paterna, en las que se le ve, no sólo con sus padres sino junto a su hermana Felicia y otros parientes cercanos; el grupo de fotografías pertenecientes a la familia de su marido, Alfonso Nieto Furets, con el suegro José Nieto y sus cuñados Juan y Anita, en el que incluyo una de Alfonso y Angelita paseando de novios por el Ferial y otra en compañía de Juanito Moyano y Pepita Bautista, así como una de Alfonso con gorra de capitán de nave, al que acompañan, entre otros, Maria y Manolo Serrano, Rosalía Domínguez y Pedro Calle. También hay otros grupos de fotografías de los años posteriores a la guerra (en la que se le ve con Justina Calvente con varios de los militares que permanecieron

Ya subió al Castillo

Escrito por Salvador

Viernes, 19 de Marzo de 2010 12:05

por un tiempo en nuestro pueblo), de los años cuarenta (en las que aparece junto a las amigas de su edad -las Calvente, las Molina- y otras como Manolita Nieto, Isabel Romero, Curra, Felicia, Isabelita Domínguez...), así como otro grupo de fotografías. Podéis verlo en este link:

<http://picasaweb.google.es/salvadormartindm/AngelitaEnSepia#>

También he preparado otro álbum, éste de fotos en color, en las que aparece Angelita en diversos acontecimientos familiares.

<http://picasaweb.google.es/salvadormartindm/ANGELESENCOLOR#>